

Centros en crisis en la enseñanza privada

Isidoro García

La actitud del nuevo Consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, en lo que respecta a atender conflictos, oír a las partes, buscar soluciones, está demostrando ser la menos impropia de su nombre. No es educada ni científica. Y el actual conflicto de “centros en crisis” de la enseñanza privada en Andalucía es un botón de muestra más. Resulta que 115 profesores y profesoras de este sector han visto suprimidos sus puestos de trabajo. Nos vamos a la Consejería y decimos que no resultaría nada descabellado proceder como en cursos anteriores: su recolocación en otros centros, y nos encontramos un verdadero muro de intransigencia y de no estar porque se llegue a solución alguna. ¿Qué hacer?, como dijo aquel. Pues a llamar a hacer fuerza sobre todo a la gente implicada. Y como el Consejero anda enloquecido recorriéndose toda nuestra geografía vendiendo sus productos de la gama de otoño (todo de colores rojos, por aquello de que en Madrid se lleva ahora otra cosa), no tuvimos dificultad en organizarle una recepción en Bailén, la de histórico nombre. Y cuando el Consejero, a tenor de lo que se encontró al llegar, procedía a desahogarse y a desatarse en torno al asunto ante los medios de comunicación allí congregados, no hizo falta más que nuestro secretario de Privada dijera tres palabras (“el Consejero miente”) para que a este se le quedara destapado todo el temperamento tal cual lo tiene y en la pura esencia. A voz en grito nos acusa de “rompeactos” (le había llegado aquello al alma) y culmina con la guinda: “usted no va a poner más el pie en mi consejería”. Independientemente de ese vicio que algunos tienen de hacer patrimonio personal de aquello que es de todo el mundo, no queda más remedio que echar mano del refranero: “arrieritos somos...”, y dejar claras dos cosas: que seguimos reivindicado y peharemos por un Acuerdo de Centros en Crisis para solucionar la situación de los trabajadores y trabajadoras de la Enseñanza Privada que queden sin puesto de trabajo y que quien negocie en nombre de Comisiones Obreras lo pone y lo impone Comisiones Obreras. Faltaría menos.